

CURSO

LOS ESTADOS NACIONALES EN EL PROYECTO EMANCIPADOR

CARLOS RAIMUNDI

La revancha neoliberal y la abdicación de autonomía frente a los actores de la globalización financiera y la política exterior de Estados Unidos: la presidencia de Mauricio Macri: rol asignado al Estado Nacional en la reformulación regresiva de las relaciones laborales y la distribución del ingreso.

Lunes 8 de octubre 2018

Carlos Raimundi inició su exposición analizando la recuperación de la autoridad política durante los 12 años de gobierno nacional y popular.

Recordó el ejercicio de liderazgo político que tuvo lugar durante 2003 en el que Néstor gobernó con el mismo parlamento de Duhalde –el que había descartado tratar el juicio político a la Corte y la anulación de indultos- sin embargo se logró incorporar la doctrina de DDHH y se produjo la renuncia de los miembros de la Corte.

Expresó su desacuerdo con quienes sostienen que la estabilidad institucional para garantiza avances en el campo popular. Analizó la crisis del 2001 con indicadores socioeconómicos dramáticos peores de los que había cuando se dio el golpe en 1976. Afirmó que con la democracia procesal se logra el respeto de las garantías democráticas pero no los derechos socioeconómicos. Para hacerlo se requiere voluntad política.

Otro hito fue el encuentro de los grandes líderes de América Latina impulsado durante nuestro gobierno que permitió la integración energética. Esta política fue diferente a la llamada “crisis del petróleo” en el que se favoreció el aumento de la brecha entre países desarrollados y subdesarrollados.

Identificó uno de los desafíos culturales más importantes en el momento actual: la distinción entre Gobierno y poder. “Es clave reconocer que en la mesa del poder, la única silla que tiene el pueblo es la del Estado”, su herramienta para discutir poder con quienes efectivamente lo concentran (embajada de Estados Unidos, Bancos, Sociedad Rural, Episcopado, grandes cadenas mediáticas). El resto de las sillas son ocupadas por actores invisibles, afirmó, sólo el Estado es visible: identificable por sus discursos y acciones. Esta invisibilidad de algunos actores

hace que muchas veces el pueblo se enoje con el Gobierno y no con quienes detentan el poder.

Con respecto a la situación actual, consideró que cada día este gobierno traspasa un límite y genera en nosotros perplejidad, desasosiego. Para comprender su accionar, debemos reconocer que su racionalidad se asienta en una disputa a nivel global.

A nivel mundial, existen dos modelos de gobernanza: el Estado o los grandes conglomerados que tienen un altísimo nivel de concentración en un centro cada vez más pequeño y en periferias condenadas a la crisis, se ensancha así la grieta. Los grandes conglomerados reúnen al poder financiero, al petrolero, armamentista, las empresas de medios de comunicación, los laboratorios, las empresas líderes en tecnología. Su poder es mayor al de los Estados, por lo que no quieren subordinarse a ellos.

En cuanto a la disputa de campos geopolíticos por el poder global, identificó dos ejes: el que reúne al Atlántico Norte/Estados Unidos, en declinación y otro con centro de gravedad en China, emergente, caracterizado por la planificación estratégica del Estado y la regulación política que subordina los capitales a la política estatal. En este bloque también se suma Rusia y otros países de la región que votan juntos en los organismos internacionales a favor de la autonomía de los Estados. En la defensa de esta posición, el Papa Francisco es un actor internacional de relevancia junto con líderes latinoamericanos.

Para ilustrar este escenario mundial, analizó el nuevo formato del campeonato mundial de fútbol organizado por la FIFA: participarán los equipos (empresas) y no las selecciones nacionales (Estados). Otros datos de interés para comprender el escenario actual: en China no está el Grupo GAFA (Google, Amazon, Facebook y Apple) que maneja la comunicación y los datos de la población en Occidente, se le negó a Bolivia el acceso al mar en el Tribunal de la Haya en beneficio de las empresas internacionales con intereses energéticos en la zona. Esta situación también se manifiesta en cómo los medios difunden la corrupción en la obra pública en América Latina: una pantalla para perjudicar a las empresas nacionales y favorecer a las concentradas. Algunas iniciativas para resolver diferendos en nuestro continente han planteado sustituir los tribunales internacionales (justicia estatal) por tribunales conformados por empresas internacionales, concentradas.

Ante este contexto, Trump recompone y fortalece el complejo militar-industrial y establece como política “ordenar el patio trasero” (controlar la situación en América Latina) para lo cual requieren consolidar un proyecto desarrollista que



reemplace a Macri y se presente como alternativa electoral ante el crecimiento de Cristina como liderazgo político.

Este gobierno quiere el Estado para vaciarlo, no se interesa en construir liderazgo político, tienen el financiamiento externo de los conglomerados económicos que pretenden reemplazar al estado por ONG y Fundaciones. Quieren el Estado para vaciarlo.

Afirmó que hoy la herramienta del poder es generar desánimo e impotencia, lo emocional jugó fuerte en la elección de Brasil, fue utilizado por el ganador de las elecciones. Sostuvo que es la desmesura del Gobierno y sus políticas antipopulares lo que construye nuestro programa. Expresó que la unidad surge de las movilizaciones que generan solidaridad, la acción une por encima de las diferencias. Se trata de la unidad de los agredidos, de la calle. La integridad moral de nuestros compañeros está intacta y se evidencia en las miles de reuniones que tenemos hoy en todo el país.

Se manifestó optimista ya que, a su entender, el campo nacional y popular cuenta con liderazgo (favorecido por la propia acción gubernamental), fuerza producto de las movilizaciones masivas y base social en todo el país. Nuestro programa se radicaliza ante esta situación: reforma estructural de la Constitución, de la Corte Suprema y del poder Judicial, nacionalización de las empresas de servicio, control del cambio y del comercio exterior.

Cerró su exposición diciendo: “Cuando la Patria está en peligro, todo está permitido menos no defenderla”.